

GLOBALIZAR LA INMIGRACIÓN: RETO Y OPORTUNIDAD¹

CHRISTIAN ORGAZ

Becario Curso de Verano de la UCM

En los últimos años España ha sufrido grandes transformaciones en aspectos fundamentales, que determinarán en buena medida su futuro a corto y largo plazo. No podemos extendernos en los detalles, ni en todos los procesos, pero si señalar uno de los más importantes, la inmigración. Así ha pasado de ser un país eminentemente emisor a uno receptor de inmigración. Lógicamente este proceso afecta a multitud de países, más aún en un mundo “aparentemente”² globalizado, por lo tanto es necesario entender las migraciones dentro de un sistema mundial.

De tal forma observamos que los flujos migratorios tienen como destino los países desarrollados, o al menos parten de los países más pobres hacia otros más ricos. Podemos establecer como causa primera de la inmigración -en la actualidad- las grandes diferencias entre unos y otros países, a saber; salarial, empleo, bienestar, seguridad, riesgo e incertidumbre. Sin embargo, éstas no son suficientes para que se den los procesos migratorios, así encontramos diversos factores que propician o reducen la posibilidad de la experiencia migratoria, e incluso un mismo país receptor puede experimentar ambos factores contradictorios a la par. Los Estados no siempre tienen capacidad suficiente para asumir y canalizar la llegada de inmigrantes, no al menos con la eficiencia necesaria, generándose multitud de externalidades negativas. Por otro lado el mercado de trabajo genera una demanda que solo puede ser satisfecha por inmigrantes. Podemos hablar así de un conflicto entre Estado y Mercado, ya que el primero no puede asimilar las múltiples dimensiones y efectos de la inmigración a pesar de que efectivamente la economía y la demografía necesitan más inmigrantes para sostener y potenciar el sistema.

Tampoco ayuda a resolver este problema el hecho de que las migraciones se concentran en determinados países; ya sea por una larga tradición receptora, porque sirvan de puerta de entrada a otros países o por la idiosincrasia de éstos. La concertación de flujos migratorios dificulta los procesos de gestión y adaptación de la inmigración. En parte esta dificultad responde a que la

¹ El siguiente texto recoge algunas de las conclusiones motivadas a partir del curso de verano *Inmigración en la Globalización; Perspectivas económicas, políticas y sociales*. Así mismo, los contenidos que aquí se articulan responden a las anotaciones recogidas en las ponencias de los diferentes participantes en el curso.

² Es evidente que hay plena globalización de los flujos financieros, e incluso de las mercancías pero no lo es tanto en el caso de los flujos migratorios. Por ello no podremos hablar de plena globalización en la inmigración hasta que no haya instituciones globales que regulen dicho proceso.

inmigración es un proceso que escapa a todo control. La ausencia de regulación supone que la experiencia migratoria se desenvuelva en la marginalidad, la anomia, y, por supuesto, la ilegalidad. Se hace necesario por tanto transparentar los procesos migratorios, sacar a la luz toda la información real, para que la persona que emprenda dicha experiencia sepa a que atenerse, que encuentre garantías en instituciones solventes y a la par que los estados receptores puedan administrar los flujos migratorios de una forma más eficiente. Hablamos de procesos globales, que como tales precisan de instituciones con competencias globales, solo así podremos hablar de una verdadera globalización de los flujos migratorios.

Finalmente el escenario en el que la inmigración está más presente es en el día a día, en la convivencia de las personas diversas en las ciudades y barrios. Es en estos escenarios y como consecuencia de lo anterior donde encontramos diversas posturas y problemas de aceptación y adaptación. La identidad cultural, nacional, religiosa y otras particularidades son vistas en ocasiones como elementos inconciliables. Se propicia así “la dialéctica de los extremos” entre la agencia (el otro desconocido, exótico) y el rechazo (imágenes negativas, prejuicios) que tienen como elemento de partida el desconocimiento y la ausencia de contacto directo. No se producen escenarios propicios porque en parte se reproducen en la esfera local los problemas de la esfera mundial, la concentración de inmigrantes se localiza en determinadas zonas, ya sean barrios o países. En cualquier caso, además de la necesidad de una gestión adecuada se ha de fomentar la relación, la comunicación y el reconocimiento mutuo, es decir, fomentar la ciudadanía como nexo común y necesario para la convivencia.

Hablamos en ambas perspectivas de la necesidad de sacar a la luz la información y establecer unas reglas del juego que propicien y canalicen la migración no como un problema sino como una oportunidad. Es necesaria una mayor eficiencia y ésta solo es posible afrontado el proceso con convicción y determinación en un escenario de consenso. Sin olvidar nunca que las causas de este proceso son las diferencias y que es necesario redistribuir la riqueza para conseguir una verdadera globalización, no solo de la inmigración sino también de la dignidad, para conseguir una verdadera globalización de la libertad, la paz y la solidaridad de todos los seres humanos.